

LA LECCION DE JOVITO VILLALBA EN EL CONCEJO

Hacía tiempo que no leíamos un discurso tan acertado y ejemplar como el pronunciado por Jovito Villalba en el Concejo Municipal de Caracas el miércoles primero de marzo en homenaje a la generación del 28. A Villalba no lo homenajearon en sus cincuenta años de vida política, pero él tributó al país el hermoso servicio de un discurso, una reflexión política de altura, profundidad y calidad humana muy poco habituales. Hubo reconocimiento para amigos y enemigos, pero por encima de todo sobresalió la preocupación joven por buscar una eclosión democrática hoy que, salvándonos del deterioro rutinario, despierte en Venezuela los esfuerzos para profundizar el camino emprendido. "Todos somos responsables, dirá Villalba, y porque somos todos responsables, todos debemos quedar sometidos a un esclarecido proceso de crítica y de autocrítica, y es necesario decir la verdad, porque la democracia no puede quedarse estancada o paralizada donde está".

Poco faltó para que la mezquindad y sectarismo que tanto alimenta las luchas políticas impidiera al destacado margariteño pronunciar este discurso. Los "adecos pequeños" del Concejo Municipal quisieron oponerse al orador indiscutible de la generación del 28. Quien pudo hablar en el Panteón desafiando a Gómez estuvo a punto de ser silenciado por la "democracia". Felizmente se impuso el sentido común de la dirección acciondemocrática para dar paso a un discurso nacional sin mezquindades ni partidismos.

En el largo recuento histórico supo reconocer los méritos ajenos en las acciones que él no compartió como fue el derrocamiento del general Medina por Acción Democrática y los militares. Jovito critica el golpe cívico-militar pero reconoce que "Rómulo Betancourt y el partido, que cometieron ese pecado contra los principios y el orden democrático, tienen el mérito de haber rescatado su honor realizando desde el poder, la reforma que no fueron capaces de aconsejarle a Medina sus consejeros ambiciosos e insinceros".

El discurso hace un largo recorrido por el pasado no para venerar algo muerto y consagrado, sino para revitalizar el presente. "Cuando el pasado muere, el presente muere también" dirá buscando la



manera de que el espíritu democrático, que en forma casi inexplicable movilizó a Venezuela en febrero del 28 y del 36, y en enero del 58, se haga presente de nuevo y revitalice la actual democracia amenazada.

Fueron varias las amenazas señaladas contra la democracia de hoy:

El personalismo presidencialista que recuerda a las dictaduras. "No es posible que un gobierno nacido del voto, gobierne como gobernaron las dictaduras..." "Venezuela es el único país del mundo, entre los países civilizados, donde el Presidente de la República es el Alcalde Municipal de todos los pueblos, el jefe de servicio de basura y de transporte de todos los pueblos, el Gobernador de todos los estados y además, el omnímodo mandamás en la administración nacional". Una verdadera división de poderes, un Congreso capaz de controlar la administración pública, un "poder judicial libre completamente de la política" son necesidades inaplazables.

Coincidiendo con los desvelos de Betancourt, ve en la corrupción administrativa otro grave peligro. En Estados Unidos cayó un Presidente, y hay ministros presos por corrupción, lo que no ocurre ni puede ocurrir en Venezuela. Y "no podemos decir en defensa de esta situación, que ello se debe al hecho de que nuestros ministros son más honrados que los de allá. No. Aquí en Venezuela hay muchos ministros honrados pero ha habido también ministros peculadores y ladrones".

Jovito Villalba no ha tenido fortuna ni demasiado acierto como conductor de un partido. El mismo parece reconocerlo cuando refiriéndose a Betancourt afirma que "él entendió mejor la necesidad de organizar ese instrumento de la acción política que es el partido".

No sería raro que Jovito después de muerto su partido, ganara batallas en la política venezolana. Este homenaje rendido por él al porvenir de Venezuela presentó todo un programa donde le esperan importantes batallas. Programa que podría resumirse en las propias palabras de Villalba: "De modo que para defender la democracia y para que la democracia sea, como debe ser, el único camino, no tenemos otro medio que actuar concientemente llevando hasta sus últimas consecuencias, el movimiento iniciado en febrero de 1928".

VISITA DEL PRESIDENTE CARTER

El pasado 28 de marzo arribó al país el Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, atendiendo a la invitación que le cursara el presidente venezolano. Su estancia en Venezuela se prolongó por poco menos de veinticuatro horas.

La visita del presidente de los Estados Unidos, en cualquier circunstancia crea expectativas en un país como el nuestro, que no sólo está incluido en un cuadro de relaciones de dependencia económica con respecto al país del norte, sino además, dada su riqueza petrolera ocupa



de la deuda de los países subdesarrollados con el gobierno norteamericano —que alcanza al rededor de 1.000 millones de dólares—.

Otro punto que despertaba expectativas era la álgida discusión acerca del respeto a los derechos humanos en el continente. Carter ha hablado tal vez demasiado sobre el asunto, aunque los hechos no acompañan simétricamente sus declaraciones de principios. La visita al Brasil parecía un intento de rugirle al tigre en la cueva...

Todo este conjunto de expectativas, francamente eran explicables hace un año. Pero, a medida que la administración de Carter ha avanzado en el tiempo, ha retrocedido en el brillo: el carismático presidente de hace un año ha encontrado insalvables obstáculos en la implantación de su estilo. Piénsese por ejemplo en el bloqueo del Congreso de los Estados Unidos a los tratados sobre el Canal de Panamá, o al programa de austeridad energética. Además, está claro en materia de petróleo, política internacional, estabilidad del dólar, etc. los carismas y proclamas del presidente norteamericano van por un lado y los hechos por otro.

De la visita de Carter quedan como testimonios sus discursos y la Declaración Conjunta de ambos presidentes. El conjunto resulta realmente decepcionante para quien esperaba algo más que declaraciones de buena voluntad, lamentaciones por el armamentismo y el recrudescimiento de procesos bélicos, exhortaciones a la cooperación, reconocimiento de la necesidad urgente de establecer un "código de conducta" para las empresas transnacionales, etc. Parece ser que la visita del presidente de los Estados Unidos no dió para más.

La vaciedad de concreciones y logos parece que pretendió ser cubierta con la ambigua rimbombancia del lenguaje y el no del todo justificado despliegue publicitario, dirigidos a reforzar la fallida imagen de un presidente norteamericano "carismático", "distinto"... un "presidente amigo". ¿Dónde se escondieron las severas diferencias entre el imperio norteamericano y los pueblos pobres del mundo?

El balance de la visita es francamente pobre. Las expectativas de agenda se vieron frustradas. Problemas centrales aparentemente no fueron discutidos, y entre ellos el de los precios petroleros y las perspectivas de explotación de la faja del Orinoco. El presidente Pérez explicaba que "no hemos hablado en ese lenguaje crematístico" (El Nacional, 30/3/78, p. D5); pero negarse a hablar en "ese lenguaje" es negarse a lo medular de los problemas. A fin de cuentas, mucho ruido y pocas nueces.



CUPO UNIVERSITARIO

El problema del cupo universitario entró a mediados de marzo en una etapa crítica cuando el comité de preinscritos tomó las instalaciones y accesos al rectorado de la UCV en momentos en que el Consejo Universitario iniciaba su sesión. Las autoridades universitarias fueron retenidas durante treinta horas por los preinscritos que de esta manera presionaban para que se discutiera nuevamente su situación.

Las autoridades universitarias aparentemente tenían en agenda para la reunión del 15.3.78 la discusión de la admisión de 202 bachilleres señalados en el último listado del CNU, junto con unos 600 que ya habían sido admitidos por la UCV.

Las autoridades universitarias se negaron a discutir el asunto bajo presiones del comité de preinscritos sin que por esto la retención y toma de instalaciones cesara. Los representantes estudiantiles ante las autoridades universitarias intentaron en vano canalizar la protesta y servir de puente entre los preinscritos y las autoridades. De hecho, la representación estudiantil del MAS y del MIR había perdido el control de la situación en las últimas semanas y el movimiento de los preinscritos era dirigido por la Liga Socialista, el CLER, y Ruptura. Al abrigo de la desesperación que produce en los preinscritos su situación sin salida, se ha ido produciendo una progresiva radicalización del movimiento que explica sucesos como el del pasado 15 de marzo.

Lo más lamentable es que irremisiblemente cada año el problema crecerá y será más agudo pues tanto el CNU, como las autoridades de las respectivas Universidades, como el Ministerio de Educación han mostrado absoluta incapacidad para resolver satisfactoriamente la crisis del cupo. Todo el sistema educativo —lo acepten o no— conduce a las puertas de la Universidad que reparte las patentes de manguereo tan apreciadas. Durante años se inculca a la juventud venezolana que en el país de los "doctores" todos tienen el derecho y la obligación de ser "doctores", y en el momento decisivo se le cierra la puerta y se le corta la retirada. Propuestos socialmente los fines, se priva de los medios institucionales para alcanzarlos. Después vienen los intentos de re-

una posición de gran importancia estratégica en este período de crisis energética. Entre las expectativas despertadas estaban precisamente la de discusión de los términos de intercambio entre ambos países con miras a aplicar los correctivos eficaces en orden al equilibrio y tratamiento justo en el mercado de las materias primas procedentes de los países subdesarrollados, que cada día padecen con mayor severidad la elevación de los precios de materias manufacturadas por los Estados Unidos. En la misma línea se esperaba la denuncia y posible corrección de la cláusula anti-OPEP que discrimina a los países exportadores de petróleo en su trato con los Estados Unidos.

No faltaba quien esperara algún anuncio espectacular de Carter acerca de algún paso decidido hacia la constitución del Nuevo Orden Económico Internacional. Su presencia en Venezuela, y la compañía del Presidente Pérez, tal vez podrían aportar el marco propicio para adelantar la condonación al menos parcial

miendo: listados del CNU, en los que los bachilleres no son bachilleres; computadoras que cometen errores; denuncia de presupuestos insuficientes; ... Tal vez buena parte del problema reside en lo que no pueden ver los preinscritos y no se atreven a decir las autoridades ni el CNU: que no hay solución posible en las actuales condiciones... que ha llegado el momento de caer en cuenta de que esta sociedad no da para más y no puede cumplir lo que se asegura a sus ciudadanos: les llegó la hora a los bachilleres!

MONSEÑOR CHACON

El día 2 de Marzo falleció en Mérida Monseñor Acacio Chacón Guerra, decano del Episcopado Nacional. Tenía 94 años. Con él muere uno de los testigos más eminentes de nuestra historia y la Iglesia pierde un personaje que ha llenado una época.

Nació en 1884 en Lobatera (Táchira) aunque creció en Cordero donde residían sus padres. Fue ordenado de sacerdote en 1907. En 1926 fue nombrado Obispo Coadjutor de Mérida. Un año más tarde se convierte en el segundo Arzobispo de la ciudad.

En 1960 asistió al Concilio Vaticano II. Entonces ocupó el tercer lugar por antigüedad entre todos los Obispos del mundo.

Renunció al Gobierno de la Arquidiócesis en 1966, pero continuaba influyendo con su presencia en la marcha de los acontecimientos. Durante su gobierno eclesiástico la Iglesia de Mérida perfeccionó y acrecentó varias de sus obras, sobre todo en el campo de la educación y la cultura. Nacieron también en estos mismos años la Arquidiócesis de Marabú, y las diócesis de Trujillo y Barinas como sufragáneas de la Mitra merideña.

El Ejecutivo Nacional decretó tres días de duelo oficial con motivo de su muerte. Durante los oficios religiosos la ciudad de Mérida se unió para demostrar el respeto y la estima que le profesaba. Ha sido enterrado en la Catedral que él mismo mandó construir. Descanse en paz.

LA DESAPARICION DE RENNY

El jueves 16 de marzo voló la noticia a lo largo de todo el país: La avioneta en la que Renny Ottolina viajaba a Poralamar a un foro político estaba desaparecida. Renny y su comando político probablemente habían fallecido sin dejar rastros de sí. A medida que pasaban los días las esperanzas se hacían también más escasas. El gobierno desplegó el más



grande operativo que se haya levantado jamás en una "operación rescate" con el fin de buscar a su últimamente polémico e incisivo opositor. No le faltaban razones para poner en marcha toda la ayuda necesaria. El propalamiento de la noticia era acompañado con susurros de diverso contenido. Pero la evidencia fue haciéndose cada vez más incuestionable: "El Número 1" se estrelló sin remedio con sus acompañantes.

Reinaldo Ottolina Pinto, conocido por Renny, falleció trágicamente dejando inconclusa su incipiente y meteórica carrera política.

Su desaparición, por motivos diferentes, ha impactado a los diferentes estratos de la población. Ha sido conmovido el mundo popular y marginal, el artístico, el económico y el político. A todos ellos llegó y en todos de alguna forma tuvo papel protagónico.

Como showman fue un ídolo particularmente brillante. Instauró nuevos modos de diálogo y convencimiento con su público. Su ascenso, capacidad de trabajo y anhelo de creatividad y riqueza en los

diversos planos fueron signos del modo de ser del país: pleno de recursos pero no bien encauzados y distribuidos. Por ello, si bien fue "el número 1" como showman y hombre-publicidad y lo seguirá siendo, no lograría romper con las estructuras acordonantes políticas, económicas y culturales. Era productor y producto. Su rechazo a la partidocracia, su prédica de laboriosidad y eficiencia, los nuevos vehículos que implementó para presentar su candidatura en el fondo no le iban a separar de lo que era él: Hombre-Publicidad, imagen de dependencia a lo económico a pesar de sus rasgos críticos y su pretensión de autonomía. Al Gobierno le dolieron estos latigazos polémicos. La oposición y aun represión gubernamental fustigaron a Renny para escalar la posición política que inicialmente no tenía.

Renny desapareció en el mejor momento de su carrera, antes del posible fracaso. De este modo de acuerdo a la brillantez con que representó y significó a Venezuela, tendrá la posibilidad, como ya alguien ha dicho, de trucar su imagen de Hombre-Publicidad en la de Hombre-Mito.